

EXPLORANDO LA UNIVERSALIDAD COMO AMOR INCLUSIVO

Hna. Carol Thresher, SDS
Octubre de 2015

El párrafo inicial de la Declaración de la Familia Salvatoriana, reconoce inmediatamente el lugar privilegiado de la Universalidad en nuestras vidas como miembros de la Familia Salvatoriana.

En estas palabras iniciales de la Declaración, vemos la visión global del Padre Francisco Jordán, de que cada uno en el mundo debería tener la oportunidad de conocer al único Dios verdadero y a Jesucristo. En estas palabras, también descubrimos el corazón de nuestra vocación como Salvatorianos de todas las condiciones sociales. Sí, estamos llamados para ser apóstoles hoy, trabajando juntos en todo el mundo y por todas las formas y medios, de tal manera que todos puedan conocer a Dios y experimentar plenitud de vida.

En esta colección de artículos, La Salvatoriana laica, Janet Bitzan, nos ha aportado ya una descripción excelente sobre la amplitud de nuestra universalidad¹. Todos los Salvatorianos están llamados a servir apostólicamente a toda la gente y con toda la gente. Debemos estar abiertos a la utilización de todas las formas y medios que el amor de Cristo nos inspire, a fin de que cada uno tenga la oportunidad de conocer al Dios de la Vida. El artículo extraordinario de Janet nos muestra como Francisco Jordán, y desde muy temprano los documentos de la SDS, nos colocan en un camino que seguimos transitando bien, después de más de un siglo de la fundación de la Sociedad Apostólica Instructiva en 1881.

Movido por una profunda experiencia de Dios y por la situación de la Iglesia de su tiempo, el Padre Francisco María de la Cruz Jordán estaba lleno del urgente deseo de que todos conocieran al único Dios verdadero y experimentaran la plenitud de vida a través de Jesús el Salvador. Su visión era la de unir todas las fuerzas apostólicas de la Iglesia para amar y proclamar a Jesús como el Salvador de un mundo necesitado de Dios. Él incluyó personas de todos los estilos de vida, para trabajar unidas, en todas partes y utilizando todas las formas y medios.
Carta Magna #1

Más bien que repetir o hasta ampliar lo que ha sido ya escrito, he decidido aquí explorar de nuevo el tema de la Universalidad como amor inclusivo. Ya desarrollé este tema en 1997 para un taller de formación, en un curso internacional, para las Hermanas Salvatorianas. El artículo escrito para aquella ocasión, fue publicado más tarde por la Comisión Conjunta de Historia y Carisma de la Familia Salvatoriana en USA². Ahora, en respuesta a esta solicitud, en 2015, por parte de la Comisión Conjunta Internacional de Carisma, he optado por revisar este tema importante y, durante este proceso, actualizar algunas referencias usadas en mi artículo original. Esto es necesario, sobre todo, ya que varios recursos de las claves Salvatorianas, no estaban disponibles en inglés para mí en 1997.

Desde mi primera investigación de este tema, me he ido convencido cada vez más, de que la amplitud de nuestra universalidad, sólo puede ser totalmente entendida y sostenida como esencial para nuestro Carisma Salvatoriano, si profundizamos más hondamente en su sentido principal. El padre Jordán mismo, nos da la perspectiva para un entendimiento más pleno de la universalidad de Salvatoriana. Para él, todas y cada una de las personas en el mundo tienen

¹ Cf Janet Bitzan, "Universality in the Salvatorian Family Carta Magna and its Roots in Father Jordán", *Key Elements 6* at www.congsds.org; www.sds.org; www.laysalvatorians.org

² Cf "Universality as Inclusive Love: A Key to Understanding the Preferential Option for the Poor in Salvatorian Spirituality" Carol Leah Thresher, SDS in *Contributions on Salvatorian History, Charism, and Spirituality Volume 4*, Milwaukee, 2007, p. 57-70.

gran valor. Durante el Viernes Santo de 1898, él habló a la comunidad de Casa Madre diciendo: *“Que el amado Salvador, que hoy murió por nosotros, os conceda un gran amor por las almas, abra vuestros ojos, a fin de que podáis reconocer el valor de una sola alma, y os fortalezca en la esperanza y en lo referente a las tentaciones a la hora de sufrir.”*³

Usando el lenguaje espiritual de su tiempo, el Fundador presenta ante nosotros la mano cariñosa de Dios hacia cada miembro de la raza humana. Nadie es excluido del amor de Dios. Todos y cada uno es amado por Dios y por lo tanto tiene que ser amado por nosotros. El Fundador es claro: *“Si nuestro amor viene de Dios, amaremos a todos. Pero si viene de los hombres, entonces, hay peligro de que no amemos igualmente a todos. Este amor universal es una nota específica de nuestra Sociedad, que está destinada a todos los pueblos”*.⁴

¡Siempre y siempre de nuevo en sus Alocuciones a la comunidad, Francisco Jordán exhorta a no hacer distinciones entre nacionalidades ⁵.

Para el Fundador, no era suficiente que nosotros los Salvatorianos viviéramos y trabajáramos en muchos sitios, o que estuviéramos implicados en variedad de actividades apostólicas. Por muy importantes que éstas fueran para él, sin embargo, sólo eran expresiones de lo que estaba en el corazón de la misión - amor a todos y deseo, que cada uno conociera a Dios y fuera llevado a la plenitud de vida, a la salvación. El amor inclusivo estaba siempre en el corazón de su celo apostólico. *“Que tu celo proceda siempre del amor de Dios, ...”*⁶. El fuego apostólico que ardía en el corazón de Francisco Jordán, era siempre un fuego de amor y nunca el de un fanático. En la fiesta de Pentecostés de 1897, enfatizó: *“¡Con qué fuerza trabaja un apóstol lleno de caridad! Al contrario, ¡cuánto perjuicio causa un predicador que no esté animado de este espíritu!”*⁷

Repetidas veces, él insistió que el celo apostólico debería estar imbuido de amor: *“Amor, esto es lo que el apostolado estrictamente requiere: ¡caritatem!”*⁸

El pacto personal del padre Jordán con Dios⁹, el cual renovó a menudo desde la edad de 43 hasta unos años antes de su muerte, nos aproxima a lo cósmico por su exclusividad. Refiriéndose a él mismo como criatura de Dios, escribe:

“1) La mencionada criatura se entrega para siempre y por siempre al Creador Omnipotente.

2) La criatura devuelve y devolverá a su creador todo lo que el Creador le ha dado, le da y le dará.

3) La criatura, confiando con todas sus fuerzas en la ayuda de Dios Todopoderoso, no en la de los hombres, somete a su Potestad al mundo entero, es decir, a todos los hombres del presente y del porvenir, para que le conozcan, le amen y le sirvan y de este modo encuentren la salvación.

4) La criatura induce también a las criaturas irracionales al servicio de Dios Todopoderoso”.¹⁰

El Fundador incorpora a toda la creación, tanto la presente como la futura, en la entrega total de sí mismo al Dios de su vida.

³ Alocuciones del P. Francisco María de la Cruz Jordán. 1891/04/08.

⁴ Ibid, 1899/03/31

⁵ Ibid, 1896/10/04

⁶ *Diario Espiritual*, P. Francisco María de la Cruz Jordán, (en Adelante DE) I/137.

⁷ Alocuciones Jordán 1897/06/04

⁸ Alocuciones Jordán 1897/10/01

⁹ Texto completo del Pacto Cf DE I/202-204.

¹⁰ DE I/202-203

Hoy, más que nunca, tenemos que acoger este sentido profundísimo de nuestra universalidad Salvatoriana. Llevando a cabo esta tarea, somos remitidos a beber más profundamente de las Escrituras que impregnaron tanto la vida del Padre Jordán y los documentos Salvatorianos más tempranos. Recibimos una perspectiva y una energía especiales, de la vida de Jesucristo, nuestro único ejemplo como Salvatorianos¹¹. “*Deja a tu corazón estar en Jesús, tu tesoro. Él te iluminará y lo inflamará en llamas con el amor ...*”¹² También podremos constatar, más que nunca, que el mundo necesita gente que viva esta clase del amor, no sólo de palabra, sino sobre todo, con hechos. En otras palabras, descubriremos por qué el Espíritu de Dios sigue llamando gente de todas las condiciones sociales, si vivimos de forma entusiasta nuestro Carisma Salvatoriano.

Universalidad como Amor Inclusivo

Cuando hablamos o escribimos sobre el amor, debemos recordar que tratamos de encontrar palabras para una de las experiencias más significativas en la vida humana. A causa de esto, cada lengua, cada cultura y hasta cada generación tiene su propio modo de expresar la novedad que haya descubierto sobre esta verdad eterna. En la forma en que nosotros, Salvatorianos, vivamos nuestro Carisma, haremos lo mismo, en el sentido de que asimilaremos más profundamente el amor central, presente de forma dinámica en nuestro Carisma fundacional.

Me gustaría sugerir, como lo hice en 1997, que hoy, en la lengua inglesa, la expresión “*amor inclusivo*” aclara un poco sobre el poder y la profundidad de los pensamientos originales del Padre Jordán sobre la universalidad. El amor inclusivo “*da la bienvenida*” a todos y cada uno. De hecho, todo el pueblo de Dios e igualmente, toda la creación llevada a cabo por Dios, tiene acceso a nuestros corazones. No excluimos a nadie, ni a nada. Es tan práctico y concreto, como las palabras el famoso himno de amor de San Pablo en 1 Cor 13. Es maravillosamente creativo y entregado en sus expresiones. En las palabras del Padre Jordán, el amor es ingenioso; “*os enseñará medios y caminos, más, incluso que cualquier conferencia que yo os pudiera dar*”¹³.

Raíces del amor inclusivo Salvatoriano.

Dios es el buen salto o impulso que nos lleva al amor inclusivo. La vida interior de la Trinidad, a cuya imagen somos hechos, es copiosa en cuanto a comunión recíproca. Esta generosidad enriquece creativa y salvíficamente a toda la creación, haciéndola entrar en una experiencia de plenitud de vida. Nadie, ni nada está fuera del amor de Dios¹⁴. Esta es la visión del Reinado de Dios, que era tan activo durante la vida de Jesucristo¹⁵. Esto es el Dios experimentado por el joven Jordán, como él mismo nos refiere: “*Sumérgete en el océano del amor de su Dios.*”¹⁶ Esto es también lo que el Padre Jordán soñó pasaría cuando él juntara apóstoles a tiempo pleno.

“*El espíritu por el que ellos son impulsados, es el amor de Dios y del prójimo, según la exhortación de San Pablo en su primera carta a los Corintios (cap. XIII). Aquel amor, se parece a un fuego ardiente, del cual brota y se expande un fervor tan apostólico, que los miembros se dan completa y totalmente hasta agotarse por las almas ...*”¹⁷

Teresa von Wüllenweber (más tarde la Madre María de los Apóstoles) reconoció esto intuitivamente cuándo, después de su primera reunión con Francisco Jordán en julio de 1882,

¹¹ Cf Alocuciones Jordán 1894/04/20 y 1899/02/24 la dos veces Fr. Jordán habla de Jwsúa como nuestro modelo.

¹² Francisco Jordán, *Circular Letter to the Members. On the Occasion of the Sixteenth Centenary of the Triumph of the Holy Cross; Passion Sunday 11 March 1913* DSS X, n 1112, as quoted and translated by Miriam Cerletty, SDS, in “In the Footsteps of the Apostles” *Contributions on Salvatorian History, Charism, and Spirituality Volume 4* p 88.

¹³ Alocuciones Jordán 1899/10/27

¹⁴ Ro 8: 19-27.

¹⁵ Jn 10:10.

¹⁶ DE I/150*

¹⁷ *Rules of the First Grade of the Apostolic Teaching Society*, Rome 1882 DSS I p. 19-26. English translation by Aloysia Kliemke, SDS in *Contributions on Salvatorian History, Charism, and Spirituality Volume 7*

exclamó poéticamente, que la Sociedad Apostólica Instructiva “*jabarcaría y renovaría al universo!*”¹⁸”

Fundamentos bíblicos de Amor Inclusivo.

Las raíces bíblicas de esta comprensión del amor de Dios, irradian importante luz a nuestra propia experiencia de vida, especialmente como miembros de la Familia Salvatoriana. En el Antiguo Testamento, vemos al pueblo de Dios crecer en su comprensión de quién es realmente. La primera lección que ellos aprenden, es que son amados por Dios de un modo especial. Constatan, que son un Pueblo Elegido. Muchos quisieron parar la autorevelación de Dios en este punto. Sin embargo, por medio de los profetas y de los *anawim* (los pobres), fueron desafiados a ir creciendo en la comprensión de que su Yahweh, es un Dios para todos y cada uno. Desde este punto de vista, Dios es el Señor de todos los pueblos, el Señor del universo¹⁹. El segundo Isaías (capítulos 40-55) y el tercer Isaías (capítulos 56-66) tienen especial fuerza en la proclamación de este mensaje.

Una de las hermosas imágenes para comunicarse esta verdad es la del banquete. Es Dios quien va a preparar un banquete especial de comida rica y vinos selectos para cada uno²⁰. Todos son invitados, nadie quedará excluido, por no poder pagar o debido a su nacionalidad²¹. El banquete mesiánico será una celebración que abarque a todos los pueblos, como miembros de la familia de Dios. Todos tienen un lugar alrededor de la mesa de nuestro Dios. De hecho, el velo que ha separado a los pueblos uno de otro, será destruido. Todos nos alegraremos unos con otros, porque la muerte se ha terminado y la salvación ha llegado²².

Como judío devoto, Jesús era consciente de esta parte de la Escritura. De hecho, según el Evangelio de Lucas, él usa textos muy de Isaías, para anunciar lo que pasará en su misión pública²³. De esta manera, Jesús se posiciona él mismo, dentro de la tradición profética que proclamó el amor inclusivo o global de Dios. Jesús subraya esto más tarde, como respuesta a la fe del centurión romano, que es un “*pagano*”, y no un miembro de la “*raza elegida*.”

*"Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes."*²⁴

La conclusión de Jesús escandaliza a sus contemporáneos judíos. Pues, esto contradice totalmente la pureza de raza que era tan importante para el judaísmo post-exílico de Esdras y Nehemías²⁵. Jesús está claro: es la fe, y no la raza, el único requisito para entrar en la sala del banquete y sentarse a la mesa común de Dios.

De esto, podemos colegir, que el amor universal de Dios es realmente inclusivo. La vida pública de Jesús nos muestra las consecuencias de aceptar totalmente y de encarnar este valor en la vida cotidiana. Ya que Jesús vive este valor, el Reino de Dios exige también esa condición. Él revela el amor inclusivo de Dios cuando su contacto cura al enfermo, aunque esto signifique que él rompa el Código de Pureza y se convierta en ritualmente impuro. Él no duda en comer con pecadores, hablar en público con mujeres o señalar a Samaritanos, paganos y niños, como

¹⁸ *Spiritual Journey in Poetry 1859-1833* p. 75-76.

¹⁹ Cf S 72.

²⁰ Cf Is 25: 6-9.

²¹ Cf Is 55:1-13.

²² Cf Is 25: 8-9.

²³ Cf Lc 4: 16-22 & Is 61: 1-2.

²⁴ Mt 8: 11-12a

²⁵ Cf especialmente los capítulos 9 y 10 del libro de Esdras.

ejemplos a ser seguidos. Los evangelios son llenos de estos momentos de revelación del amor inclusivo de Dios en y por la persona de Jesucristo.

Una cosa muy interesante ocurre en la descripción del banquete en la narración de Lucas²⁶. La parábola es colocada en su contexto, como una respuesta a la experiencia desagradable de Jesús con relación al legalismo, durante una comida, en la casa de uno de los Fariseos principales. En la parábola, se reparten invitaciones, pero la gente rechaza venir al banquete. La invitación, entonces, sale a “*las calles y callejones de la ciudad*” a fin de hacer entrar “*a los pobres, tullidos, ciegos y cojos.*” Cuando todavía sigue habiendo lugar, la invitación es extendida también a los “*caminos y encrucijadas*” a fin de llenar la mesa. La parábola de Jesús nos presenta un cuadro concreto del sueño de Dios con una mesa común para toda la gente. La invitación es gratuita; la respuesta depende de la persona. Cada uno tiene un lugar en la mesa, si aceptan la invitación. El hecho que la invitación ampliada al marginado, a los marginados por la sociedad judía y hasta a los paganos, resultó, sin duda, ofensivo para muchos judíos que escucharon la parábola. Sin embargo, esto confirmó el compromiso de Jesús con la universalidad, con el amor inclusivo de Dios.

Amor inclusivo y Opción Preferencial por los Pobres

Cuando rezamos, contando con el evangelio y el amor inclusivo que Dios reveló en Jesús, creo que entonces es cuando nos abrimos a una comprensión más clara de lo que en el siglo XX, la reflexión teológica ha llamado la “*opción preferencial por los pobres*”. Jesús vino para traer la salvación a todos. Él sabía que nadie quedaba fuera del amor de Dios. Precisamente por esto, es por lo que Él salió a las periferias de la sociedad circunspecta, a fin de dar la bienvenida a aquellos que habían sido empujados allí por el rechazo y el prejuicio del poderoso. Esto es por lo que él no dudó en no doblegarse, o en pasar por encima de la aduana legal y hasta a desafiar la práctica ritual aceptada²⁷. Jesús vino a dar la bienvenida a todos y cada uno. Cuando él hizo esto, descubrió, al igual que también nosotros lo hacemos en nuestras vidas, que eran precisamente éstos los que sabían de su propia necesidad de la salvación, y que, por eso, le dieron la bienvenida a Él y a su mensaje. Los pobres que no tenían a dónde acudir, se agolparon ante él y se abrieron a su acción salvadora. Por el contrario, aquellos que estaban llenos de su propio poder, conocimiento, posesiones y honorabilidad, no sintieron ninguna necesidad de él. Sus compromisos los tuvieron alejados de sentarse a la mesa del banquete de la vida verdadera. De este modo, los puestos en el banquete se llenaron de un surtido variopinto de la gente, con quien ningún judío “*puro*” soñaría con compartir una comida.

Ya que Jesús se fundamentaba en el amor inclusivo de Dios, era capaz de pasar por encima de las barreras culturales dentro de él mismo, a fin de ser fiel a su misión. Él decidió incluir a aquellos que eran excluidos por la ley, la costumbre y las prácticas. Él optó por los llevar como compañeros a la variopinta mesa de Dios. Éste era el único modo en que él podría encarnar auténticamente la comunión Trinitaria, que él conocía como Hijo de Dios. Actuar de otro modo, sería ser infiel a su propia experiencia. Los únicos excluidos serían aquellos que decidieran no venir o quien, según la interpretación de la parábola en Mateo, rechazó ponerse el traje celebrativo especial, provisto para el banquete²⁸.

El amor inclusivo Salvatoriano

Este entendimiento más amplio de la universalidad, como amor inclusivo, proporciona a nuestra Espiritualidad Salvatoriana un principio de unificación. En el amor del Dios Trino

²⁶ Cf Lc 14: 7-24.

²⁷ Sólo algunos ejemplos: Cf Mc 1:40-41; 2: 18-22; 3: 1-6; Luc 6: 1-11.

²⁸ Cf la nota sobre el vestido de fiesta en: J. Harrington, SJ, “Matthew” in *The Collegeville Bible Commentary, NT*, Liturgical Press, Collegeville, MN 1992, p. 893.

encarnado en Jesucristo que abarca a todos, encontramos el centro de nuestra propia Experiencia de Dios, así como la graciosa energía extraordinariamente viva y vibrante en nuestra llamada/respuesta apostólica. Esto también cambia la nueva perspicacia de cómo la llamada a servir a los pobres, ciertamente, es central para nosotros, y seguramente más que una manía que pasa²⁹. Lamentablemente en nuestra historia más moderna, la frase “*opción preferente para los pobres*” ha sido, a veces, una fuente de malentendido entre nosotros, más bien que un modo de hablar sobre nuestro amor (inclusivo) universal. Quizás un poco de la profundidad del sentimiento implicado en estas discusiones, está relacionada con la tendencia a considerar la universalidad como algo externo y, sospecho, en un nivel más bien superficial.

El amor que es realmente inclusivo, quizás es una propuesta revolucionaria. Puso patas arriba el mundo judío, bien ordenado, del tiempo de Jesús, e hizo que los poderosos se enfrentaran contra él. Lo mismo ocurrirá con nuestro mundo. Esto trastoca el orden establecido y la costumbre. Esto amenaza la falsa seguridad que nosotros, los seres humanos, sentimos en los pequeños “*mundos*” que creamos, y que creemos que somos capaces de controlar. Cuando oímos que Jesús opta por los pobres, tememos que signifique que él pueda excluirnos a nosotros o a quienes amamos. Podemos sentirnos amenazados. Sin embargo, tenemos que constatar, que la mesa de Dios no excluye a nadie. La gente decide excluirse a sí misma. Jesús sale a las autopistas y los desvíos para hacer atraer a aquellos que hemos excluido de nuestras vidas y compañía. La pregunta no es si somos invitados o no. La cuestión es si queremos sentarnos a la mesa con todos los hijos e hijas de Dios. En el mundo de Jesús, que describió Pedro, el cual nunca soñó con comer “*alimentos impuros*”, sin embargo, se sentaría y comería al lado del funcionario romano que disfrutaba precisamente de ese tipo de alimentos. Nicodemo, que evitó conscientemente a herejes y el trato público con mujeres, se sentaría y compartiría experiencias con la mujer Samaritana. Los leprosos curados, pasarían el plato a todos. Esto era y es un cuadro inquietante. Es el Reino de Dios, que se está desarrollando en nuestro alrededor.

La universalidad de Salvatoriana, creo, se acercará más a su raíz, cuando exploremos las ramificaciones del amor inclusivo en nuestras vidas. El padre Jordán nos orienta hacia esta dirección, de igual manera que las necesidades de nuestro mundo actual, gritan el mismo mensaje. En sus alocuciones a la comunidad de la Casa Madre, encontramos numerosas referencias a cómo nosotros hoy, como Familia Salvatoriana, podemos vivir el amor inclusivo. No hay duda, de que esto era especialmente práctico en una comunidad que reunía gente de muchas naciones. El Fundador estaba preocupado de que:

“Nosotros que tenemos el deber especial de imitar a los Apóstoles, debemos, por consiguiente, tener en particular estima lo que el Divino Salvador ordenó a sus Apóstoles, a saber, el amor. Debemos vivir como los apóstoles y ser un sólo corazón y una sola alma. ...El amor fraterno debe ser sacrificado, yo diría debe ser como el amor de una madre para con su hijo. Este amor debe ser verdadero, abnegado, paciente, atento, compasivo, imparcial, universal, no unilateral y activo en palabras y hechos. Debe abarcar a todos. De no ser universal para con todos los cohermanos, sería perjudicial. Si nuestro amor viene de Dios, amaremos a todos. Pero si viene de los hombres, entonces, hay peligro de que no amemos igualmente a todos. Este amor universal es una nota específica de nuestra Sociedad, que está destinada a todos los pueblos.”³⁰

Las palabras del padre Jordán siguen sonando como ciertas a toda la Familia Salvatoriana de hoy. Como tal, estas palabras merecen nuestra meditación cuidadosa, ya que nos ayudarán a entender cómo debemos vivir nuestra universalidad que, en efecto, es un amor inclusivo para todos.

²⁹ Cf Carta Magna 8 a-d.

³⁰ Alocuciones Jordán 1899/03/31

Literatura temprana Salvatoriana.

Por supuesto, que no vamos a encontrar frases sobre amor incluyente u opción preferencial por los pobres, en textos del Padre Jordán o de cualquiera de las fuentes tempranas de la Familia Salvatoriana. Éstos son términos que han surgido de los últimos años del siglo XX, en nuestro deseo de vivir valores de Evangelio de una forma más inclusiva. Lo que realmente sí encontramos, tanto en el Fundador como en nuestra literatura temprana, son referencias repetidas a la universalidad, al amor a todos, y una preocupación especial por “los pequeños de Dios.”

El padre Jordán anota las palabras del jesuita inglés, Frederick Guillermo Faber: “*Sospecho que no podemos llevar una vida devota en el mundo sin un cierto compromiso activo hacia los pobres.*”³¹ En 1908, el Fundador hace la misma utilización de las palabras del Obispo de Linz: “*Existe un peligro para las Ordenes Apostólicas, a saber: que sus miembros eviten los lugares donde se dan grandes privaciones etc., y que por el contrario busquen aquellos donde no se deben dar estos sacrificios.*”³²

La necesidad de toda la gente de conocer a Dios ardió en el corazón de Francisco Jordán y él sabía que esta cuestión era impactante y estaba destinada a ser central en las vidas de los pobres, aun cuando fuera incómodo. Él se urgió a sí mismo a “*Ser el Padre del pobre*”³³ y a “*repartir el pan para los pequeños al menos un par de veces una semana ...*”³⁴. Sin duda, sus propios orígenes de clase obrera sencilla, le hicieron especialmente sensible a las luchas del necesitado. El muchacho, cuya familia vivió al borde de la aceptación social, se convirtió en el hombre que se advertía a sí mismo, que debía ser “*... muy amable, comprensivo y compasivo con los pobres, enfermos despreciados y abandonados de tu propio sexo; contempla en cada ser humano su alma inmortal adquirida por la preciosísima Sangre y nunca menosprecies a una persona.*”³⁵ En una carta del 3 de abril de 1885 a Teresa (más tarde la Madre María) en Neuwerk, le escribe que los pobres son los “*favoritos de Jesús*”, acercándose notablemente a nuestra terminología moderna³⁶.

Las reglas primeras sobre el apostolado, también iluminan cómo el amor inclusivo que nos lleva a tender la mano al marginado, está profundamente inserto en el corazón de la misión de Salvatoriana. La conocida Regla de 1884 del Apostolado para el Primer Grado, de la Sociedad Católica Instructiva (Sacerdotes y Hermanos) comienza con una referencia a los “*pequeños.*”³⁷ Este término era el modo de hablar tiernamente el Fundador sobre los pobres. No es una referencia a niños exclusivamente, como algunas de nuestras traducciones nos han llevado a creer³⁸. Deben enseñar a todas las naciones (notar la inclusividad geográfica) y con una atención especial a aquellos que no cuentan social, cultural y económicamente, es decir a los “*los pequeños.*”

La Regla Apostólica escrita también para las Hermanas de la Sociedad Católica Instructiva en 1884, es todavía más clara³⁹. En una lengua sorprendentemente femenina, Francisco Jordán

³¹ DE I/105, énfasis en el original.

³² DE II/113-114

³³ DE II/9

³⁴ DE I/195

³⁵ DE I/133

³⁶ Traducción y citado en *Letter Dialogue*, Miriam Cerletty, SDS, *Studia de Historia Salvatoriana Section 1.2* Milwaukee, 1997, p.22.

³⁷ Cf DSS I, p.27ss for the original *Rule and General Regulation of the First Order of the Catholic Teaching Society, 1884*. El párrafo del apostolado “Regla del Apostolado” está incluido en el prefacio de las Constituciones del Divino Salvador.

³⁸ El P. Jordán usa la palabra latina “parvulis” en este párrafo sobre el apostolado; citas provenientes en su mayor parte de la Vulgata Latina, versión de la Biblia que era muy familiar. Se trata de la misma palabra usada por S. Jerónimo en la Vulgata 19:14. Encontramos la misma expresión en el DE de Fr. Jordán para referirse a los pobres y no exclusivamente a los niños. Cf DE I/164; I/176; I/177; I/195

³⁹ Cf AGS-E, IV 1219. English translation “Rule and Common Regulations for the Sisters of the Catholic Teaching Society 1884” *Contributions on Salvatorian History, Charism and Spirituality Vol 7 II-B-2.3* (hereafter Sisters’ Rule of the Apostolate).

urge a las Hermanas a alimentar vida entre la gente. Dos citas bíblicas unen vida, pobres, justicia y enseñar a otros para ser justos. La primera es Daniel 12:3 “*Los doctos brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a la multitud la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.*”⁴⁰ Esta es una cita favorita de Francisco Jordán y aparece también en otros textos tempranos⁴¹. Hacer justicia y llevar a otros a hacer lo mismo, será decisivo para el futuro y glorificará a Dios. La segunda cita es de la famosa parábola en Mateo 25: 14-30. Siendo compasivo con el menor de nuestros hermanos es como se hará presente el Reino de Dios. Los Salvatorianos deben llevar a cabo esto de una forma cariñosa y amorosa. Debemos ser “*madres misericordiosas para con el miserable, el enfermo, ... el pobre.*”⁴² Aunque esto fue escrito sobre todo para la primera rama femenina de la Familia Salvatoriana, sin embargo, sabemos que el Fundador usaba a menudo estas mismas palabras, tanto para los hombres como para las mujeres de su fundación⁴³. Su experiencia personal sobre el cuidado tierno y providente de Dios, era tan fuerte que, para poder expresarlo, pasó por encima de las barreras culturales de su tiempo. El amor inclusivo de Dios por todos, es tierno y compasivo. Esta es la experiencia de Dios que los Salvatorianos son llamados a llevar a otros. Este es el Dios que debemos dar a conocer.

Los temas primeros de la revista “Der Missionär” (el misionero) publicada por la Sociedad Apostólica Instructiva, suponen para nosotros otro recurso profundo en el área de universalidad y del amor inclusivo. En primer número, de septiembre de 1881,⁴⁴ inmediatamente después de una breve explicación sobre el objetivo de la Sociedad Apostólica Instructiva, el lector es llevado a un viaje imaginario alrededor del mundo. No se trata de un viaje en primera clase, para tener vistas escénicas, sino más bien una invitación a tocar la realidad de nuestro mundo en sufrimiento. Como lectores, somos invitados a permitir que nuestros ojos se llenen, así como también nuestros corazones, a fin de ser movidos por las necesidades de las personas de Dios. La descripción es gráfica y termina confirmando que el amor salvífico de Dios, incluye a todas estas situaciones y personas. La óptica del autor es el amor inclusivo de Dios y el lector es invitado a vivir esa misma clase del amor.

La membresía del grupo original de la Sociedad Apostólica Instructiva de Francisco Jordán, muestra cuan inclusiva era realmente su visión. Él soñó con un grupo mixto de apóstoles que irían por todo el mundo evangelizando a todos⁴⁵. Lo que era importante para él era el celo y el fuego del amor en el corazón de estos apóstoles. La nacionalidad, el género, la clase, el estado eclesiástico o la raza de la persona eran secundarios. No se distorsionaría la imagen si decimos que la visión del grupo nuclear de Francisco Jordán, era tan variopinto y diversificado como la mesa del banquete de Jesús. Los Segundo y Tercer Grado de la Sociedad, no hicieron sino enriquecer ésto. El folleto de 1881 de Bernardo Lüthen sobre la Sociedad Apostólica Instructiva, declara que estaba destinada a: “*Llenar su vocación con el fuego del entusiasmo, a todas las fuerzas docentes que ya están activas en la iglesia de Dios y a que esto les ayude en la realización de su vocación*”⁴⁶ Él reflejó, igualmente, el vigor irresistible de ese sueño, en los últimos párrafos del mismo folleto. Cada uno está llamado a comprometerse con los otros, a fin de que el Reino de Dios suceda realmente⁴⁷.

⁴⁰ Ver las intrducciones al texto de Esmirna 1880 en *Familia Salvatoriana: 1 (1984) and 1880 Draft of Statutes of the Apostolic Teaching Society* DSS II, 69.

⁴¹ Cf Introductions to the 1880 *Smyrna Text* in *Familia Salvatoriana: 1 (1984) and 1880 Draft of Statutes of the Apostolic Teaching Society* DSS II, 69.

⁴² Regla del Apostolado en las Hemanas.

⁴³ Cf arriba la nota #31 y DE I/159* para algunos ejemplos.

⁴⁴ *Der Missionär, Nr 1 September 1881* p. 3 archivo de las Hermanas USA RG26-7 A.1.

⁴⁵ DE I/138.

⁴⁶ *The Apostolic Teaching Society 1881*. DSS IV, 17-34. English Translation by Aloysia Klemke, SDS, in *Contributons on Salvatorian History, Charism, and Spirituality Volume 6*.

⁴⁷ *Ibid*

Este era el sueño, la visión. Sin embargo, ya hacia 1882, el Dominicano, Raimundo Bianchi, denominaba burlescamente tal inclusividad en el grupo naciente, como una especie de “*Arca de Noé*.”⁴⁸ Según el Informe de Bianchi, no había ninguna manera de que este proyecto pudiera salir adelante con la aprobación. Era simplemente inimaginable incluir a mujeres y hombres, que pudieran ser tanto laicos, como religiosos o sacerdotes, todos en el mismo grupo, y con la misma categoría de miembros. Esto era impensable. A fin de permanecer fiel a su llamada como Fundador y ser un hijo fiel de la iglesia, el Padre Jordán dejó modificar el movimiento de este tipo de miembros inclusivos, que él había soñado, transformándolo en el grupo básico original. En lugar de esto, él dedicó sus esfuerzos a la fundación de dos comunidades religiosas apostólicas más tradicionales, cada una de las cuales reflejaría la inclusividad y la universalidad en sus miembros y en su misión⁴⁹.

Conclusión

Al llegar al final de mi reflexión, dejadme volver a mi creencia de que, cuando consideramos la universalidad Salvatoriana como un amor inclusivo, creo que estamos tocando el mismo corazón de nuestra vocación. Es este amor central dinámico el que nos da a conocer a Dios de una forma empírica (Jn 17:3) y convierte nuestra misión en vibrante (Mat 28: 19, Mc 15:16 y Dan 12:3). Este es el regalo deseado por Espíritu Santo para el mundo de hoy cuando fuimos fundados a finales de los años 1800 y el que sigue deseando para el mundo de hoy. La universalidad Salvatoriana tiene algo importante que decir a la raza humana, que parece caer cada vez más profundamente en prejuicios religiosos/raciales, guerra étnica y conflictos de clases. A través de nuestro Carisma Salvatoriano, el Espíritu de Dios nos impulsa, como Familia Salvatoriana, a abrirnos camino a través de las barreras conscientes e inconscientes que mantienen a la gente aislada unos de otros. Los Salvatorianos son invitados a abrazar la mesa de fiesta de Dios con su rica diversidad de celebrantes. Se nos desafía a que construyamos nuestras vidas en la creencia de que todas las personas son nuestros hermanos. Un amor inclusivo, que extiende la mano con coraje profético y ternura amorosa a los “*pequeños*” que han sido excluidos, está en el corazón del don que se nos ha dado. Esto está ante nosotros. Tenemos ese gran desafío. ¿Nos atreveremos a vivir nuestra universalidad Salvatoriana, en una forma que haga una diferencia en nuestro mundo? Hagamos de nuestras vidas como Familia Salvatoriana un clamoroso SÍ a esta pregunta.

Preguntas Para La Reflexión

1. Relee la Declaración de Familia Salvatoriana a la luz de este artículo
 - a. Anota palabras o frases que te interpielen y pregúntate: “¿qué está diciendo esto a mí y cómo voy a responder?”
 - b. ¿Cuáles serían algunas implicaciones para la Familia Salvatoriana en tu área del mundo, y/o globalmente?
2. ¿A la luz de este artículo, si tuvieras que revisar la Declaración de la Familia Salvatoriana, ¿qué añadirías o cambiaría?

⁴⁸ Cf *Textbezeichnung: Votum vom R. Bianchi, OP 6.6.1882 DSS XX.II* p 48-58.

⁴⁹ Para un desarrollo más amplio de este tema Cf mi escrito de 1997, como ha sido citado en la nota 3 de arriba.